



De Cádiz a Panamá: La Renovación en el Espacio Iberoamericano

Adrián Bonilla
Isabel Álvarez
(Editores)



FLACSO Secretaría General

Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Editores:

Adrián Bonilla Soria

Isabel Alvarez Echandi

337.1

C124c De Cádiz a Panamá : la renovación en el espacio Iberoamericano /
Adrián Bonilla Soria, edit.; Isabel Álvarez Echandi, edit. – 1ª. ed. –
San José, C.R. : FLACSO, 2013.

190 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-267-9

1.Regionalismo – Cádiz (España). 2. Regionalismo – Panamá.
3.Integración económica. 4. Cooperación internacional. I. Bonilla
Soria, Adrián, edit. II. Álvarez Echandi, Isabel, edit. III.Título

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo:

Isabel Álvarez Echandi y María Fernanda Morales

Impreso en San José, Costa Rica

por Perspectiva Digital S.A.

Febrero 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

ÍNDICE

“DE CÁDIZ A PANAMÁ: LA RENOVACIÓN EN EL ESPACIO IBEROAMERICANO”

PRESENTACIÓN

Adrián Bonilla.....5

INTRODUCCIÓN

De Cádiz a Panamá: Un recuento de los principales cambios en el Sistema Internacional y perspectivas a futuro para Iberoamérica
Enrique V. Iglesias7

I. LAS RELACIONES DEL ESPACIO IBEROAMERICANO Y LOS NUEVOS REGIONALISMOS LATINOAMERICANOS

Las exigencias del sinceramiento: Algunas notas sobre el nuevo desafío internacional para los regionalismos latinoamericanos
Gerardo Caetano15

Los nuevos regionalismos y el espacio iberoamericano:
¿Espacios para una mayor complementariedad?
Paz Milet.....39

Las relaciones intralatinoamericanas, las nuevas realidades de la integración regional y el surgimiento de la Alianza del Pacífico
Carlos Malamud45

Panorama de la integración regional en América Latina y el Caribe:
Un análisis a largo plazo
Gerardo Noto67

II. LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN TIEMPOS DE CRISIS Y LA RENOVACIÓN DE LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA

América Latina y Unión Europea:
Relaciones asimétricas e irreconciliables
Alfredo Serrano75

Las relaciones Unión Europea y América Latina y El Caribe
y la búsqueda de la renovación de la Cooperación
Isabel Álvarez Echandi99

La identidad iberoamericana: Una idea en construcción
Alejandra Liriano117

III. IBEROAMÉRICA EN EL MUNDO: EL FUTURO Y LA NUEVA AGENDA DEL ESPACIO IBEROAMERICANO

Las estrategias de inserción internacional en el espacio iberoamericano
Adrián Bonilla127

Los retos de la agenda iberoamericana
Francisco Rojas133

Iberoamérica como unidad: escenarios para su integración como un bloque definido
Sussane Gratius143

IV. REFLEXIONES EN TORNO A LA RENOVACIÓN DEL ESPACIO IBEROAMERICANO

El camino hacia una comunidad iberoamericana
Pablo Gómez de Olea.....153

Nuevas perspectivas de las relaciones iberoamericanas
Mayra Arosemena159

V. CONCLUSIONES

Enrique V. Iglesias161

ANEXOS

1. Declaración de Panamá176
2. Declaración de Cádiz179

RELACIÓN DE AUTORES187

PRESENTACIÓN

*Adrián Bonilla*¹

El presente libro forma parte de los trabajos realizados en el marco del ***Proyecto para la Promoción y Seguimiento de las Cumbres*** que desarrolló la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La finalidad de este Proyecto fue contribuir al desarrollo y éxito de las Cumbres, en especial de las Cumbres Iberoamericanas, a través de la promoción de actividades referidas al rol de las Cumbres en América Latina y el Caribe. Para cumplir con este objetivo, la FLACSO, desde el año 2011, emprendió la tarea de diseñar, programar, organizar y desarrollar seminarios y talleres donde participaron académicos de distintos centros y universidades de la región y de España, así como actores políticos, sociales y tomadores de decisión.

El presente libro es resultado del Seminario “De Cádiz a Panamá: La renovación en el espacio Iberoamericano” que desarrollaron en conjunto la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con el respaldo de la Agencia Española de Cooperación. El Seminario, que permitió la realización de esta publicación, constituyó un espacio de intercambio de ideas entre académicos(as), funcionarios(as) y tomadores de decisión que, reunidos el día 23 de julio del 2013 en Casa de América (Madrid), intercambiaron impresiones sobre el estado actual de Iberoamérica, el desarrollo de los regionalismos, el estado de las relaciones entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, la cooperación regional, así como los principales y posibles desafíos que enfrentará el espacio iberoamericano en el futuro.

El Seminario se propuso evidenciar la persistencia de los nexos entre Europa y América Latina y el Caribe, no obstante, en un escenario internacional en el que prevalece la incertidumbre a raíz de una crisis económica que afectó, de manera importante, a las principales economías del planeta y se extendió como un virus por el resto del mundo. Se mostró, también, una América Latina y el Caribe que ha

¹ Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

experimentado profundos cambios políticos y económicos en los últimos 25 años, principalmente en los procesos de consolidación de las democracias; así como en la estructuración de un modelo económico en el que, para una cantidad importante de países, la producción de bienes primarios (con mayor valor agregado en comparación con décadas anteriores) ha sido capital para el crecimiento de sus economías. Por último, se analizó el impacto de la crisis en la Unión Europea y las proyecciones de una nueva configuración en las relaciones entre estas dos áreas geográficas.

El libro se encuentra organizado en cuatro secciones. La primera hace referencia a las relaciones existentes en el espacio iberoamericano y las iniciativas regionalistas que coexisten en el mismo, la segunda profundiza en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, así mismo, se realiza un análisis de la cooperación birregional; mientras que la tercera parte contiene los trabajos acerca de la agenda iberoamericana en los próximos años y, por último, la cuarta sección contiene las reflexiones realizadas por distinguidos representantes de los gobiernos de España y Panamá, sobre el proceso de renovación del espacio iberoamericano. También se incluyeron como anexos las declaraciones de la XXII Cumbre Iberoamericana de Cádiz y la XXIII Cumbre Iberoamericana de Panamá.

La Secretaría General de FLACSO agradece el apoyo invaluable brindado por la AECID, en especial al Señor Rafael Garranzo y la constante cooperación de la SEGIB, en especial de Don Enrique Iglesias, María Salvadora Ortiz y todo su equipo de trabajo que sin ellos no habría sido posible la realización de este valioso trabajo. Además, agradezco, especialmente, el apoyo brindado por Casa de América en el desarrollo de esta actividad. También agradezco al equipo FLACSO, en especial a Isabel Álvarez co-editora de esta obra y Coordinadora de este proyecto y a María Fernanda Morales, investigadora de la Secretaría General de FLACSO, por su acuciosa labor de transcripción y revisión de este libro. Por último, y no menos importante, reitero las muestras de agradecimiento a los y las ponentes que con sus intervenciones brindaron los valiosos insumos para elaborar este libro.

INTRODUCCIÓN

DE CÁDIZ A PANAMÁ: UN RECuento DE LOS PRINCIPALES CAMBIOS EN EL SISTEMA INTERNACIONAL Y PERSPECTIVAS A FUTURO PARA IBEROAMÉRICA

Enrique Iglesias²

El título de este evento es “De Cádiz a Panamá” pone el acento en el objetivo central que tendrá la Cumbre de Panamá y el tránsito que emprendimos desde Cádiz, con un esfuerzo muy significativo que encabezó el presidente Ricardo Lagos, tendiente a repensar el papel de las Cumbres mirando al futuro.

Lo cierto es que, antes de referirme a ello con una profundidad, quiero decir que es interesante anotar ciertos cambios muy visibles que están operando y que, de alguna manera, debemos tener en cuenta pues van a definir, en muchos aspectos, las opciones que tengan los países hacia el futuro. Los primeros cambios tienen que ver en el comportamiento de la coyuntura internacional, los otros, con la coyuntura social de América Latina y, por último, con la coyuntura comercial del mundo. Tres aspectos que -me parece-, vale la pena mencionar, porque estarán pesando en la región.

Con respecto a la coyuntura internacional, en Cádiz no teníamos todavía una idea clara de la evolución que seguirían las economías del mundo, las que estaban recuperándose y las que seguían en estado de recesión. Es curioso ver que la economía americana se ha venido consolidando, pero con muchos temores y muchos problemas que podrían revertir esa recuperación en cualquier momento, con grandes enfrentamientos entre el Poder Ejecutivo y el Congreso. Aún con todo, es un crecimiento mucho más sólido que el resto de las economías europeas, pero siempre pendiente de variables que podrían precipitarse en algún momento. No es un crecimiento sólido y definitivo, la idea de poder tener involuciones está ahí. En Europa continúa el clima recesivo, tan prolongando, que ya comenzó a sentirse el método fijado para salir de la crisis, que es básicamente el método de la austeridad fiscal. Comienza a crear reacciones políticas importantes, como en Portugal,

2 Secretario General Iberoamericano.

la reacción portuguesa es un sentimiento claro de la fatiga al ajuste, concentrado, fundamentalmente, en el recorte presupuestario, en el recorte de la demanda, que hace que la economía se sienta capaz de crecer, incapaz de generar empleo y, por tanto, profundiza un estado recesivo y de falta de confianza de la opinión pública que hace muy difícil la salida.

Es interesante que esto lo vemos en todos los países, lo vio también el G-20 la semana pasada en Moscú, donde prácticamente se hizo notar que la persistencia de este ajuste recesivo estaba creando problemas de fatiga que podrían provocar reacciones muy duras de administrar. Y puso el acento y reclamó medidas orientadas al crecimiento y a buscar soluciones al empleo. Es la primera vez que en el G-20 se dicen estas cosas. Es la primera vez que alguien dice ahí que esto así no está funcionando y, por tanto, que se requiere un cambio importante en la forma como está aplicándose la salida de la crisis que vive el continente europeo.

Si miramos a Japón, aparece una economía que está encontrándole una salida sobre la base de políticas de expansión de la demanda y, por tanto, de crecimiento. Los resultados electorales de la semana pasada, del Primer Ministro Abe son realmente espectaculares, porque muestran que su reacción está acompañada por un masivo apoyo de carácter popular. Pero también China nos empieza a sorprender, porque para nosotros, sobre todo para América del Sur, China es un socio muy importante y ahora está anunciando, claramente, un cambio de modelo económico que va a llevar su tiempo, pero que comienza a sentirse. El que el crecimiento bajará al 7,5%; es un hecho importante que se está haciendo sentir ya en los precios de ciertas materias primas y en las perspectivas de inversión de China a futuro. Es decir, que en este año, curiosamente, con apenas unos meses, se fueron perfilando tres o cuatro tendencias que hay que observar con atención porque, claramente, tienen implicaciones...

En los últimos seis años hemos hecho posible un crecimiento importante de América Latina, gracias al impulso que nos venía de dos cosas: habíamos aprendido a manejar la macro economía, a golpes, pero aprendimos; pero en segundo lugar, teníamos un “viento de cola” muy vigoroso que venía de China, que nos proporcionó enorme cantidad de beneficios a nuestros términos de intercambio y, por lo tanto, al cre-

cimiento. El solo impacto de las nuevas políticas chinas ha hecho que en América Latina estemos, este año, por lo menos dos o tres puntos porcentuales por debajo de las tasas promediales de los últimos años, lo que no es poca cosa. Esto no quiere decir que sea el final, pues en el futuro la dinámica podría, de alguna manera, acelerarse, pero hoy algunos de los grandes países están sintiendo fuertemente el impacto que nos viene del entorno internacional y muda la percepción de que el “viento de cola” iba a durar siempre.

Siempre fui muy prudente en esto; nos decíamos que debíamos tratar de no ser auto complacientes y pensar siempre había una bonanza que podría cesar. Hoy estamos mucho mejor pertrechados de lo que estuvimos nunca para enfrentar esa barrera, pero esto va a reclamar políticas más duras, porque América Latina va a tener que enfrentarse a posibles presiones inflacionarias, ajustes de los gastos en cantidad y en calidad, y todo eso va a traer como consecuencia, en sociedades acostumbradas a consumir, repercusiones sociales que habrá que administrar. Es decir, el ciclo, tal y como lo teníamos concebido a largo plazo, se nos ha cortado y entramos en un ciclo de economías, yo diría, sin el “viento de cola”. Y administrar eso es complicado.

De modo que, tras aquel periodo tan optimista, hemos vuelto a uno mucho más realista, que es el que tenemos que tratar. Es en ese contexto que vamos a llegar a Cádiz, con ajustes en puerta que ya se están encima y que América Latina va a tener que enfrentar.

El segundo elemento que quiero señalar es el movimiento de tipo social que hemos visto en Brasil. También lo hemos visto en Chile, pero los hemos visto también en Turquía, los hemos visto en Túnez con características distintas en cada caso. Forman parte de una reacción frente a la incapacidad del modelo prevaleciente de salir al encuentro de las grandes necesidades, de las comunidades que, habiendo ascendido, aspiran a un rendimiento mucho mayor de su ingreso y en la calidad de los servicios públicos; todo un tema sobre el cual los sociólogos y los politólogos nos tendrán que dar pauta, pero que va a tener impacto fuerte en la conducción de la política en los años que vendrán. Ceo que este es otro de los hechos que tampoco teníamos muy claros hace apenas unos meses en Cádiz, pero ahora tenemos que registrarlo y poner sobre la mesa la idea de que puede haber una nueva realidad a partir de estos movimientos sociales, confusos to-

dos, alentados por demandas de calidad de servicios públicos. Hemos ganado mucho en crecimiento, pero ciertamente nos hemos quedado desesperadamente atrás en la calidad de los servicios públicos en la mayoría de los países. Este es el problema que está arriba de la mesa.

El otro tema que apareció en estos meses, es el tema de la nueva estrategia comercial del mundo. Nosotros somos de la generación que aspiramos a ver el mundo del comercio libre, aspiramos a contribuir a ello. La Ronda Uruguay permitió mejorar la situación del comercio libre en el mundo y, sin ser una panacea, representó grandes avances. La OMC hizo contribuciones históricas al incorporar la agricultura, los servicios, la posibilidad de tener cláusulas de salvaguardia y tener sanciones a la violación del comercio.

Hoy tenemos un nuevo hecho que requiere reflexión para nosotros en América Latina y también en Iberoamérica. La apertura comercial que iba a conducirnos a un mercado más libre, más abierto, es cuestionada por nuevas alternativas comerciales. Los dos grandes tratados que se están proponiendo hoy —el Tratado del Atlántico Norte y el Tratado del Pacífico— pueden ser grandes soluciones para levantar los niveles de producción e ingreso en Europa y en Estados Unidos, pero también tienen condiciones que, de alguna forma, inciden en la fragmentación del mundo, si estos no son acompañados por el cumplimiento de las reglas de las OMC.

Otro tanto están pasando en el Pacífico con el tratado o “partenariado” del Pacífico. Allí también estamos hablando de componentes muy gordos; el del Atlántico es casi 50% del producto mundial y la tercera parte del comercio mundial, y el Pacífico es más o menos el treinta y pico por ciento de productos y un poco menos de 30% del comercio. Son enormes conglomerados. La pregunta es: ¿Se van a concentrar en sus conquistas o van a participar en una disciplina colectiva que, de alguna manera, preserve el objetivo central? No lo sabemos. Y en todo caso: ¿Qué papel juega en todo esto América Latina? Tampoco lo sabemos. Hay que reflexionar y habrá que ver cómo evolucionan. Es muy difícil anticipar algo porque todavía no han terminado las negociaciones, pero de alguna manera son hechos que comienzan a cambiar un mapa que parecía evolucionar como si fuéramos a llegar a la tierra prometida. No llegamos a la tierra prometida. Entramos en una tierra con un pavimento empedrado que va a traer turbulencias. Creo

que vamos a salir de ellas, pero es bueno entender que aquello que iluminó los discursos que hicimos en Cádiz comienza a moderarse.

Termino con lo siguiente: en Cádiz se puso en marcha, por parte de los jefes de Estado, la idea de solicitarle al presidente Ricardo Lagos, acompañado de la Ministra Patricia Espinoza y del que habla, que prepararan, en consulta con los 22 Gobiernos, ideas para modernizar el proceso de Cumbres. Se partía de la base de que el año 91 no es el año 2013. En aquel momento España, con México y casi inmediatamente después con Brasil, pusieron en marcha un mecanismo que ya lleva 23 cumbres con una dinámica propia, asistidos con todos los gobiernos. Esto marca un hecho muy simple y es que Iberoamérica existe, existe como identidad, existe como potencialidad de relacionamiento y existe con una identidad propia. No obstante, la idea de repensar a Iberoamérica en el nuevo panorama mundial para ver cuáles pueden ser sus posiciones culturales, sociales y económicas, era un ejercicio necesario.

El resultado de esta reflexión está en un documento, es muy simple, de muy pocas páginas para que se pueda leer. A lo que se aspira, por una parte, es a concentrar las cumbres; el tema central es que tengan gran impacto en lo político, en lo social, en lo económico. Ha habido mucha dispersión, iniciativas que vienen siempre de distintos frentes, particularmente, de los frentes públicos. Por tanto, una concentración temática en temas que hagan al futuro de la capacidad de cooperación de nuestros países. Las cumbres pasarán a ser bienales; entre cumbre y cumbre habrá una reunión de cancilleres y se incorporará la idea de una visión en conjunto de toda la cooperación iberoamericana. Este es un tema que sería muy importante que prosperara, porque me parece que, mirando a futuro, unificar la cooperación iberoamericana en una sola unidad le daría mucha más fuerza, mucho más presencia y, sobre todo, capacidad de interacción.

Aparecieron las distintas áreas: el espacio del conocimiento, el espacio de la innovación, el espacio de la cohesión social y el espacio, muy importante, el espacio para la vida cultural. Curiosamente, en la primera discusión que se hizo con los cancilleres, todo el mundo identificó en la cultura lo esencial de este ejercicio, lo que une, lo que promueve, lo que abre oportunidades y que le da identidad propia. Hay otras cosas para hacer, pero eso es fundamental.

El proyecto apunta a una simplificación en el funcionamiento de las cumbres, a aumentar la relevancia de los debates y a la eliminación de grandes resoluciones que consumen muchísimo tiempo y dan muy pocos dividendos. En cambio, se potencia el diálogo entre los jefes de Estado, se concentra en los ministros de relaciones exteriores el despejar todo lo que sean resoluciones y el mecanismo se convierte, por tanto, en una instancia con una gran capacidad de diálogo con la Cumbre Europea y con la Cumbre Latinoamericana y Caribeña de CELAC.

En términos generales esos son los grandes objetivos, hay muchos más detalles, pero esta es la idea central que nos mueve para llegar a la reunión de Panamá. Esta reunión tiene lugar en un momento muy importante del desarrollo económico de este país. Hay algunos temas que van a acompañar, como por ejemplo, el tema de la logística, que va a ser un tema muy importante, entre otras cosas, porque Panamá es un punto logístico fundamental en el planeta y debemos repensar el desarrollo futuro y la capacidad, incluso, de cooperación a partir de estas visiones logísticas que unen el puerto con el transporte, con la carretera, con la ciudad. Es la primera vez que se pone a discusión en una conferencia esta relación entre logística y desarrollo, y ha sido sugerida por el gobierno panameño. Creo que puede ser una muy buena oportunidad para que profundizar en un tema que, ciertamente, adquiere una enorme importancia para el desarrollo futuro.